Dra Ana María Colombia
Angela Hi Fong.
Rosario de Andrade.

Dr. Marcelo Santos.
Universidad Técnica Empresarial

10/A

SESION SOLEMENE DE INCORPORACION
BACHILLERES CENTRO EDUCATIVO "LA MODERNA"

LA JUVENTUD Y LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Moisés Tacle Galárraga, Ph.D., Rector ESPOL

Los jóvenes de esta primera década del Siglo XXI tienen la oportunidad de adquirir una profesión universitaria y desarrollar una vida laboral marcadas por la sociedad del conocimiento, con todas sus interrelaciones en los campos de la economía, la política, la cultura, la ciencia, la tecnología y una nueva visión del desarrollo y del rol de los ciudadanos.

Esa oportunidad que, ustedes nuevos bachilleres de la República, han aprovechado, los ha convertido en sujetos activos y beneficiarios de los grandes cambios que están ocurriendo en el sistema educativo y en la sociedad mundial.

La vida estudiantil de ustedes ya está marcada por cambios de paradigmas: Estamos pasando de una educación centrada en la enseñanza a una centrada en el aprendizaje; de una educación centrada en el profesor a una centrada en el estudiante; de la memorización al "aprender a aprender"; del enciclopedismo al "aprender a hacer"; de la "masificación" al "aprender a ser"; del individualismo al "aprender a convivir"; de lo rutinario y repetitivo, al "aprender a desaprender", como condición para innovar y crear.

Además, estamos en una transición que articula "empleabilidad y emprendimiento" como elementos fundamentales para incrementar la productividad y competitividad de los individuos, de las empresas y de los países.

Todos estos cambios se dan en el contexto de una educación en valores que privilegia la formación de ciudadanos responsables, que promueve y aplica la visión de "género", que reconoce la diversidad, que es más tolerante, a pesar de los fundamentalismos que pretenden encasillar a los seres humanos en un solo modo de pensar y actuar.

Todo esto lo están viviendo los niños y jóvenes que tienen el privilegio de asistir a centros educativos de calidad. En ese privilegio radica la paradoja y el desafío de la educación ecuatoriana: lograr que todas sus instituciones, públicas y privadas, pongan en práctica los ideales de la humanidad expresados en el "Informe Delors": "La educación encierra un tesoro".

Tesoro porque el anhelo es que en toda la "aldea planetaria" la educación forme ciudadanos y ciudadanas responsables, comprometidos con el desarrollo, con la ciencia y la tecnología, con las prácticas amigables con la naturaleza, con la equidad, con la democracia.

Ello exige compromisos del Estado, de las instituciones educativas, de los padres de familia y de los estudiantes.

Al estado ecuatoriano hay que exigirle provea en sus instituciones educación de calidad, para lo cual es indispensable contar con profesores capacitados, innovadores, creativos; con establecimientos que posean la infraestructura física y tecnológica propias de la sociedad del conocimiento; con un currículo que articule lo ecuménico con lo nacional y local.

Lo dramático y paradójico es que esta educación de calidad se la puede hacer con los recursos que hoy posee el Ecuador, como lo hemos demostrado en las 42 escuelas públicas de la península de Santa Elena, donde desde el año 2000 ejecutamos un proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación utilizando las tecnologías de información y comunicación de punta disponibles.

A las instituciones educativas, públicas y privadas, hay que exigirles trabajar con estándares internacionales porque hay que formar ciudadanos de clase mundial con la impronta de lo local, de manera que sean artífices de sus propias vidas y factores positivos del bienestar de sus comunidades, ahora que lo local cobra fuerza universal en lo político, cultural y económico.

Las familias y los estudiantes deben tener presente que la educación de calidad es la inversión social e individual más rentables, porque la educación es la condición para el desarrollo y el factor clave para lograr movilidad y equidad social.

Por todos estos aspectos es indispensable que alcancemos algunos consensos sobre la importancia de la educación de calidad y los pongamos en práctica sin restricciones. Les propongo tres ideas:

- Solo con educación de calidad en todos sus niveles el Ecuador podrá tener los talentos humanos que requiere para hacer investigación útil, generar riqueza y alcanzar bienestar.

- Solo con educación de calidad podremos ser sujeto activo de la sociedad del conocimiento.

- Solo con educación de calidad para todos y todas, sin exclusión, forjaremos una sociedad democrática, equitativa, sin mesianismos, ni fórmulas mágicas.

Como educación universitaria y politécnica de calidad es lo que ustedes, padres de familia, anhelan para sus hijos e hijas, y como educación de calidad es lo que ustedes, queridos bachilleres, buscan para forjarse como profesionales y ciudadanos de clase mundial, les propongo que como país trabajemos para que nuestras universidades y escuelas politécnicas se caractericen por:

- Ofertar carreras profesionales que requiere el desarrollo local, regional y nacional y que satisfagan las expectativas de los bachilleres.

- Ofertar un conjunto de programas de maestrías y doctorados en alianza con universidades de clase mundial y articulados a investigaciones pertinentes y relevantes, de manera que el talento humano nacional aporte de mejor manera al desarrollo del Ecuador.

- Poseer un claustro docente reconocido nacional e internacionalmente por su aporte al proceso educativo, por la calidad de las investigaciones y por su impacto en las organizaciones reales.

- Poseer una infraestructura física y tecnológica concordante con la sociedad del conocimiento, que haga posible la "autonomía de los aprendizajes" por parte de los estudiantes y los diálogos con sus pares internacionales.

- Mantener operando convenios con las mejores universidades del mundo, mediante la ejecución prioritaria de proyectos que articulen los objetivos del Ecuador con los objetivos de nuestros aliados internacionales; proyectos que reconozcan los estudios nacionales y faciliten la culminación en una universidad extranjera.

- Realizar investigaciones científico-tecnológicas centradas en los grandes objetivos locales, regionales y nacionales, de manera que el sector productivo privado, el Estado y la sociedad se beneficien de los nuevos conocimientos.

Universidades y escuelas politécnicas de estas características garantizan a los bachilleres adquirir una profesión que les permite al mismo tiempo insertarse en el mundo del trabajo y poder avanzar en estudios de postgrado. Ambos elementos ustedes, señores bachilleres, deben considerarlos indispensables al tomar la decisión vital en qué institución superior estudiar.

Los cambios demográficos de la Sociedad del Conocimiento nos indican que la población mundial no solo aumenta sino que vive más. La esperanza de vida de ustedes será mayor de 75 años. Por ello y por la naturaleza propia de las actividades productivas que desarrollan los "trabajadores del conocimiento", la formación laboral requiere ahora de un conjunto de competencias básicas, generales y específicas que deberán renovarlas constantemente con el pasar de los años, pues la vida profesional de ustedes no será menor a 50 años, y en esas décadas trabajarán en varios campos del conocimiento, por ello requerirán de una sólida formación científica y una alta capacidad para trabajar en equipos multi e interdisciplinarios.

En ese tiempo profesional será necesario estudiar varios postgrados. La sociedad del conocimiento cada vez demanda mayor formación académica y en los próximos años el grado mínimo que exigirán las empresas será el de Magíster. Otras requerirán Doctores. Hacia allá avanza el mundo y hay que preparase. El desafío es ser profesionales y ciudadanos de clase mundial. Afróntelo con entusiasmo y decisión. En la ESPOL tendrán un aliado.

Gracias.